

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consistió en que RIGOLETO visitara al público seis veces al mes.

Se trapasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó usillos de correos, no respondiéndose de estos si viene certificada la carta.

RIGOLETO.



BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Diciembre y los que vencen en 31 de Enero, se servirán renovarlos, si no quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa.

Los vendedores que no pagan mensualmente serán dados de baja.

PREGUNTAS SUELTAS.

Cuando este RIGOLETO llegue á manos de nuestros lectores, si es que llega, las Cortes liberales de D. Amadeo se habrán reunido ya y acaso se hayan dispersado como los judíos despues de las profecías.

Las Cortes liberales se traen á prueba como los melones. Llegan, les mete el gobierno el diente, y si ve que están verdes las manda á su casa para que se maduren.

Aquí el país no es más que el espectador de un juego de ambiciosos que le hacen pagar bien caro el espectáculo, y á pesar de eso nunca sacan para los gastos.

Si las Cortes duran algunos dias, que lo dudamos, pues nos parece que las van á dar con las puertas en las narices, RIGOLETO, ya que él no puede enderezarse, las va á enderezar á ellas varias preguntas que se quedarán sin respuestas, porque los revolucionarios como siempre están con el bocado agarrado no contestan nunca ni entienden de indirectas.

Luego dicen que el pan, pan, y el vino vino, y de aquí no los saca ni el himno de Riego con todas sus melodías.

RIGOLETO, pues, coge la batuta, y como quien solfea sobre música sin sonidos, es decir, sobre papeles mojados, se atreve á preguntar á los padres de la patria:

¿Saben ustedes si una Constitución de color moreno, uñas largas y dientes postizos, que se votó el 20 de Mayo de 1869, y se juró el 6 de Junio por unos, y se la juraron otros; saben, ustedes, si esa señora se ha huido con algun prógimo ó se ha entrado en las Arrepentidas cansada de que se burlen de ella?

¿Saben ustedes si esa señora doña Constitución tan ensalzada en sus mocedades por su virtud y hermosura, ha perdido estos encantos á las primeras de cambio?

Esto no es extraño, porque entre los progresistas se pierde hasta el modo de andar.

¿Saben ustedes algo, señores diputados, de esa señora doña Constitución que se hace jurar á palos y ni á palos hay quien la respete entre los revolucionarios?

¿Han oido ustedes hablar algo de una especie de derechos individuales que servian de garantía á todos los tun s y de acechanza á los hombres de bien?

Y decimos esto porque el más guardador de los derechos, que era Rivero, anda siempre la-deado.

Y porque Sagasta, el autor de los derechos *inaguantables*, se ha puesto tan escamado que no lo aguanta ni Abascal que compone la peana de su tupé.

Y eso que Abascal no entiende de peines por más que haya entendido de *peinetas*. ¿Podrán decirnos los señores diputados fieles guardadores del cadáver de la Constitución y enterradores de sus garantías si han de serla leales hasta última hora; podrán decirnos qué ha sido del artículo 17 sobre ley de imprenta?

Nos contestarán que el gallego Montero Rios, gallego de nacimiento y progresista de raza, ha montado sobre ese artículo de la Constitución otros del Código penal.

Y naturalmente, como la Constitución se hace la mortecina, el Código la zapatea de lo lindo.

Y el dia que res crite es capaz de hacerle el

amor mientras á los periodistas les hace la barba-

El Sr. Montero ó montera nos ha legado un Código interino que afeita sólo.

El dia que sea propietario estamos seguros que afeita, corta y riza el pelo.

Y del párrafo segundo del artículo 27, ¿qué se ha hecho?

Aquí cierra el pico RIGOLETO antes que le recojan á buen vivir en cumplimiento del artículo 14, de esa misma señora que debe sufrir cada ataque de nervios que la deje sin habla como se quedó Malcampo desde la carta de despedida de D. Amadeo.

¿Y qué se ha hecho el artículo 99 de la Constitución? Está ausente.

Nada decimos del 93 porque ese artículo lo pusieron para llenar un hueco.

Verdad es que á los demás les pasa lo mismo.

Por último, ¿saben los diputados algo de un mandamiento de la Santa Madre Iglesia que se ha trasconejado en la *Gaceta*, entre las algarrabias del matrimonio civil ó el concubinato como lo llamó Romero Ortiz.

Cualquiera dudaría al ver al Sr. Colmenares tan revejido, tan sumido de estómago, tan vecino del bacalao, y con aquellas patillas á lo Costillares, que fuera capaz de suprimir así de un plumazo el matrimonio canónico establecido por Dios, por la Iglesia, y autorizado por todos los siglos del cristianismo en armonía con todas nuestras leyes.

Jamás hemos visto una orden más anticatólica como dice el arzobispo de Valladolid.

¿Y qué católico debe ser el Sr. Colmenares á pesar de su colmena!

¿Conque cuando tenemos libertad de cultos no puede un católico casarse con arreglo al suyo?

Señores diputados, ¿qué se ha hecho del artículo 21 de la Constitución?

¿Y los hijos de los protestantes ó cualquiera otra religion serán naturales si no se casan por

lo civil ó es un regalo que hace el Sr. Colmena á los católicos?

Las Córtes si viven algunos días, échense á pensar sobre la Constitucion que han hecho, que despues de todo se convencerán que no han hecho nada.

La Constitucion de 1869 será en teoría muy liberal pero en la práctica no puede ser peor.

Los liberales siempre han sido así: demócratas en la oposicion, tiranos en el mando.

Por eso esta Constitucion que puede compararse con una zarzuela, tiene los que tienen las zarzuelas malas, una letra infernal y una música peor.

A. A.

SERRANO EN PUERTAS.

Si RIGOLETO pudiera volverse un Jano estaría con una cara mirando á Sagasta y con otra al duque de la Torre.

Sagasta es un candil que se apaga, Serrano una candileja que se enciende.

Mientras aquel palidece y sobre su color cetrino aparecen las tintas de la pena por el poder que se le escapa de las manos, el otro se blanquea, se *coloriza* y se embellece pensando en si volverá á encerrarse, sino en la antigua jaula de oro, en otra al menos de plata.

Cuando oíamos anteayer á Sagasta explicar su programa á la cabeza del ministerio y casi recostado sobre el pupitre, nos parecia oír á Jeremías llorar sobre las ruinas de Sion.

El Sr. Sagasta cuando decia una frase de efecto, y de las que le habian costado horas de estudio, se volvía á todos lados buscando amigos que le siguieran.

Seis diputados, que seria la comision de alabarderos, le aplaudian, y trescientos se reian de sus figuras geométricas.

Sagasta cuando habla explica toda la geometría con las manos.

Convierte el viento en pizarra y traza en él círculos, triángulos, ángulos, octógonos y hasta catetos.

Podía decirse que casi estaba ya sudando la tinta en que lo van á guisar.

El duque de la Torre lo miraba desde su asiento y guiñando el ojo decia:

—Cómo me prepara el terreno este calamar.

Sagasta entre tanto iba explanando su significacion y explicando que no era radical, ni conservador, ni progresista, ni demócrata, ni unionista.

Que no tenia pensamiento ni criterio.

Es decir, que es un gobierno sin piés ni cabeza.

Esto todo el mundo lo adivina, pero lo que no se sabia es que tenia boca.

Por eso cuando se habló de turrón los calamares se excedieron á sí mismo y hubo hasta quien habló claro con la boca llena.

Sagasta miraba á todas partes y no veía más que bocas abiertas.

Pero no bocas preparadas á hablar sino á tragárselo como un merengue.

—Los revolucionarios, decia, debemos tratarlos como hermanos.

Y el tal Serrano diria por lo bajo: yo los trataré como primos.

Y la verdad es que hay parentescos entre ellos, que se parecen al de esa familia.

Sagasta queria hacerse amigo de todos y todos le daban de lado.

Bucaba aplausos en todas partes y no encontraba más que disgustos.

Sagasta se balanceaba en el aire como el alma de Garibay, sin saber por qué puerta salir ni por qué postigo entrar.

Su discurso fué una série de lamentables tropezones.

Quiere contestar á todos, y todos le volvian la espalda disgustados.

Serrano desde su banco le cantaba por lo bajo aquella intencionada coplilla que dice:

Vente para acá,
que no te haré ná.

Sagasta esclamaba: Voy á ser franco, explícito: el ministerio es conservador... decia, mirando á los fronterizos.

Entonces los progresistas tosian todos á un tiempo y no se oía más que: ¡Ejem! ¡Ejem! ¡Ejem!

Sagasta ante esta ovacion inesperada, añadia: Si por conservador se entiende conservar la dinastía.

—¡Bien! ¡Bien!

Y los republicanos añadian: Este acaba por echarla en conserva.

Sagasta despues de otro arranque de elocuencia geométrica, exclamaba mirando á los progresistas:

—El ministerio es progresista...

Los fronterizos armaban la de Dios es Cristo, saliendo sobre todo la voz de bombo de Navarro y Rodrigo, que decia: ¡Qué bárbaro!

Sagasta en vista de este contratiempo, añadia: Es progresista en cuanto á que el progreso es la marcha de la humanidad, pero sin nada de bullanga, ni de chim, chim.

—¿Qué es este hombre? Preguntaban todos.

Y Sagasta suicidándose á sí mismo como dijo el otro, se contentaba con decir, que este Congreso habia derrotado dos ministerios, por lo cual era imposible gobernar á su sombra.

—Entonces, ¿á qué viene usted aquí?

Serrano se pasaba la mano por el sitio en que tenia antes el pelo en la cabeza, y decia por lo bajo: Ya lo arreglaré yo todo una vez convertido en Guadalete por *El Diario Español*.

El *Guadalete* se llevó la corona de D. Rodrigo.

Veremos quién se lleva la de el general Serrano, es decir, la que él defiende.

Por lo pronto Sagasta se ha entregado á discrecion.

Ha probado que vá sin rumbo por los mares de la política.

Ha dicho que no está con nadie, que no tiene pensamiento y que será derrotado, porque con este Congreso no se puede mandar.

Sagasta se ha suicidado, se ha guisado en su misma tinta.

Derramemos unas lágrimas sobre la tumba de los que fueron nuestros amigos, y vámonos luego á comer.

A. A.

LA ULTIMA LLAMARADA.

PROFECÍA DEL LOZOYA.

Cruzaba la del Sol, era la una
y la noche un sorbete
sin moscas y sin luna,
no había un amarillo ni un corchete
que anduviera de tuna....

Me ago viaba la sed, pero temia
apagarla en pilon, porque en mi mente
no cupo nunca, ni caber podria
que allí pueda abreviar más que *esta gente*. ...
la lucha cesó al fin, y mi manía
venciendo al cabo me acerqué á la fuente.
De mi asombro juzgad... airado el chorro
que al viento esparce su rizada pluma,
al ver que solo hácia sus linfas corro,
me diz en lengua que se torna en bruma.

Te veo de venir, buen ciudadano
(ó Príncipe tal vez), llega en buen hora;
que de hablar con alguno estoy ufano
y contigo he de hacerlo mano á mano,
cuando temples la sed que te devora.
Ya sabias que el chaval en un exceso
de parlamentarismo,
largó en forma de hueso
al marino un billete en mala prosa;
mandándole que tornen al Congreso
las roedoras larvas del abismo,
que se llama *Gloriosa*
Pues bien, del hondo valle, el alto castro
de la verde colina,
de la aldea ó ciudad, sin quedar rastro,
todos vuelven en trenes de.... balastro
á la voz Zorrillesca ó Sagastina;
como hambrientos melones
á armar la chamusquina,
y á poblar de Avapiés los bodegones

Las gentes de Manuel rugen de saña,
porque tienen gazuza,
y siempre el hombre fué mala compañía
aún cuando afirmen que el talento aguza.
El hombre del tupé, bruñe la cota
y adarga y lanza á prevenir se allega,
que en la próxima rota,
ó en la próxima briega
su fama eclipsa, si la carta entrega....
¡Más ay! ¡Como soy átomo de rio
que el globo en tanto sin cesar navega,
por el piélago inmenso del vacío!
Un hijo de Belona
con *Frontis de Amaltea*,
cuya honradez y lealtad pregona
su sueño del armon junto á Alcolea;
tambien su casco y su tizona empuña
y corre á la pelea,
como en son de conquista
enseñando la oreja y la pezuña
por detrás del borrego de Bautista
El choque será rudo:
Manuel dará sus pares,
con limpio corbejon, y mucho dudo,
que puedan resistir los calamares
al pez de su rival por lo peludo.

Habrá porras y pinos,
y partidas Serranas
y *Rojos que agigantan sus destinos*,
y *Cuevas con resinas Segovianas*

Habrá nobles Frig-olas,
industriales Beduinos,
que si en Campo Sagrado no hacen trinos,
se encuentran las quijadas como bolas
cuando insultan á damas españolas....
En fin, de todo habrá y despues de todo,
el cursi radical que en su impaciencia
va en busca del poder de cualquier modo,
se quedará y lo juzgo de conciencia
rascándose á la luna de Valencia
Las glorias de la liza,
cual las de la Culebra que agoniza,
no lo olvides, mortal, aunque ilusiones,
serian para la tropa fronteriza
que hoy vive en la esperanza de esas glorias.
Mas poco ha de durar tanta ventura,
para el que ciego la de España roba....
prepárate á barrer mucha basura
con una buena escoba...
Verás cuando se acerquen los apuros
cual corren los que un tiempo en extramuros,
ni aún comían caliente
y hoy demócratas puros;
con bandas y con cruces adornados
acuden con furor á los *Sarados*
de la plaza de Oriente....

Del pirene en la cumbre
fantástica vision los aires puebla,
en torno al resplandor de incierta lumbre
que amortigua la niebla....
Ven y mira.... á los piés de una matrona
un grupo se divisa infame, aleve

que rompe despiadado una corona
tirando sus pedazos á la plebe....
horrible cuadro, que siniestro entona
un cadáver con Ros sobre la nieve....
En su fondo y allá sobre la altura,
véanse troncos en cruz, do gime el viento
en todos una cuerda se asegura
¿No aciertas lo que son? Pues yo presiento
que aquel motin que de honra nos satura,
muy pronto, vive Dios, hará figura
columpiándose allí para escarmiento....
Repara.... más allá cerca del llano
en ademan de huir de tanto pillo,
un jóven Fancisiello saboyano...
verás que lleva al hombro un organillo
y un mico como un templo de la mano.
¿Saber quieres quién es? ¿No lo adivinas?
Yo lo conozco bien, mas no te asombre
que recate la alcurnia de su nombre
ya que aún bebe mis aguas cristalinas.
En fin, quédate adios, y sé discreto,
calla lo que hoy á tu prudencia fio,
que si á la vecindad llega el secreto,
el tupé de Mateo, que há tiempo espío
y encuentro digno del pincel de Goya,
pudiera acaso inquieto
mandar que aquí no suelte á su albedrío
su trenza de cristales el Lozoya...
Ojo al Cristo y chiton .. y si notaras
que mi bruma *chispea*
cual si fuesen de gas sus linfas claras
y su chorro de brea,
escóndete en seguida,
porque ello será prueba
que el hambro radical en la partida
va jugando los dientes por la breva.

Atónito al oír cómo se explica
la fuente que en Madrid tiene más fama,
sin dar me explicacion de aquel prodigio,
ni ménos comprender lo que me pasa,
endecé la proa á la Montera,
crucé la de Hortaleza renombrada,
por la ermita en do *vide* hace unos dias,
á Manolo Ruiz de toda gala
honrando á San Anton, á quien celebra
con la austera piedad de los de raza,
y torciendo la esquina hácia la izquierda,
llegué á mi *albergo* y me metí en la cama,
sin olvidar lo que la fuente dijo
de la gorda que viene sin tardanza,
en la cual, por lo visto, hasta es posible
que lluevan chuzos y que se arda el agua,
y que el flaco pavilo de Setiembre
despida su postrera llamarada.

L. C.

LA CONCIENCIA.

En las misteriosas profundidades de nuestro ser, en lo que podemos llamar el santuario de la personalidad humana, resuena de continuo una voz imperiosa é inestinguible, la voz de un testigo que nunca miente, la voz de un juez que nunca se tuerce ni soborna, y de cuya sentencia no hay tribunal en la tierra á que pueda ape-larse.

A esa voz en el recinto interior del hombre corresponde en la escena de la sociedad y de la historia, un eco también inestinguible, universal y perpétuo que no puede ahogar la confusa gritería de los sofistas, ni falsificar la opresion de los tiranos, ni adulterar siquiera la moda, la perturbacion ó el mal ejemplo.

Son ambas el órgano y el intérprete de aquella ley moral que con tan vivos colores pintó Ciceron, de aquella ley de eterna justicia, que segun la *Biblia* lleva el hombre grabada en su corazon con caracteres indelebles, de aquella ley reguladora de la sociedad que no pueden violar impunemente los individuos ni las naciones. Organos é intérpretes que en todas las lenguas, en todos los tiempos y bajo todas las latitudes se han llamado la conciencia privada y la conciencia pública.

Bien puede la primera adormecerse en el lecho de una pasion del momento, mecida por la adulacion ó por la lisonja. Cuando el hombre se encuentra á solas consigo mismo despierta en punzada horrible. De noche, dice Séneca, aún el mismo ateo cree en Dios, aún el mismo ateo tiembla. El servilismo ó la bajeza pueden formar en derredor del tirano un ambiente de adulacion contrario á la conciencia pública. Pero tarde ó temprano esa atmósfera artificial se desvanece, y sólo queda la figura del mónstruo en toda su deformidad horrible. Los emperadores de Roma llamados durante sus dioses *divi*, cuando el puñal de la conjuracion cortaba el hilo de su opresora existencia, volvian á ser hombres mortales ante los contemporáneos, y ante la historia, mónstruos, v. gr., un Neron, un Calígula, un Heliogabalo.

Apliquemos ahora estos principios á los Calígulas, á los Getas, á los Heliogábalos revolucionarios. ¿Tienen conciencia? ¿Tienen alma? ¿Tienen pudor los emperadores del nuevo bajo imperio? Yo no lo sé, porque no les he metido el dedo en la boca, ni el escalpelo de mis cascabeles en el corazon. Lo único que se puede asegurar de ellos, porque está á la vista del que no sea vizco, es que están rodeados de una guardia de pretorianos ó de una atmósfera de *puntos negros*, tan crasa y tan oscura que apenas puede distinguirse su verdadera y horrible fisonomía, y mucho ménos lo feo y asqueroso de su alma y de su conciencia.

¿Ni cómo descubrir la verdad entre ese babel de voces asalariadas, llamadas por antifrasis libre-pensadoras, trastornando el sentido de las palabras, llamando á los sofistas sábios, á los desleales patriotas, y á los traidores héroes? ¡Y cuán á mandíbula batiente no se habrán reido ciertos pajarracos á solas con su tupé, con su calva, ó con sus patillas al verse retratados en traje de hombres de Estado ó en figura de personajes!

Luego tú mismo te contradices, amigo RIGOLETO, dirá acaso desde la fonda de Fornos algun flamante revolucionario. Segun tus principios hay una voz interior, y una conciencia pública, insobornables é inestinguibles, que á la deslealtad la llamas crimen, y á la traicion infamia, y á la desvergüenza cinismo. Es así que ahora nos dices que en esta sociedad descompuesta y trastornada todo se ha vuelto al revés, pues lo que á los ambiciosos vulgares se les llama personajes, á los ladrones patriotas y á los traidores héroes. Luego entre nosotros no existe esa voz interior que se llama conciencia, ni ese respeto al público que se llama pudor. Luego ó ha concluido la época de los seres racionales para dar lugar á las razones y conciencias racionalistas, ó la razon, la conciencia y el pudor eran frutas de otros tiempos agostadas hoy con el calor de la cocina de Fornos en el horno del presupuesto.

El argumento presupuestivo, como se vé, tiene fuerza de 191 caballos padres, y es capaz de devorar hasta los últimos restos de la vergüenza. El argumento es difícilillo y escamoso, como las agallas de los calamares, pero no es insoluble. Cierto que hay mejillas tan á prueba de cinismo, que son incapaces de colorearse, y conciencias tan llenas de callos, que ni con picas se las hace brotar el carmin del pudor. Es verdad que la atmósfera revolucionaria está de tal modo estrellada de puntos negros y salpicada del

lodo de la desvergüenza, que parece como que se ha eclipsado en un doceadigitos el sol de la verdad y el norte de la justicia. Pero que en el fondo de esas mismas conciencias degradadas, en el recinto de esas mismas pandillas envilecidas resuena aunque en eco lejano la voz terrible de la justicia eterna, se prueba por la sencilla razon de que á ningun revolucionario se le puede llamar... aquello. En la obra que consagró Proudhon á probar que *la propiedad es un robo*, decia en la portada, esta obra *es propiedad del autor*. Todo facineroso llama ladrón al viajero que despoja.

Así los revolucionarios al usurpar el poder á los poderes constituidos les llaman antes usurpadores, al incautarse de las alhajas dicen que no deben estar en manos muertas, al sentarse en la mesa del presupuesto dicen que no hay más propietario de la riqueza de España que los extranjeros y los ambiciosos. Además de que se han mirado alguna vez al espejo de la opinion sensata del país para ver toda la deformidad de la figura de su conciencia; por otra parte ¿me han contado á mí ni á nadie las amarguras que devora su corazon, los temores que se anidan en su pecho, los negros presentimientos que se han cruzado en su prevision? ¿Sabemos nosotros, si como Antíoco, se acuerdan al ser heridos por el rayo de la desgracia, de los males que causaron en el Jerusalem de la moral pública? ¿quién nos asegura que en el festin de su estómago repleto no se presenta, como en el de Baltasar, una mano misteriosa y desconocida escribiendo una sentencia fatal en la pared de su conciencia petrificada?

Luego no es cierto que en el alma envilecida de los revolucionarios se haya extinguido del todo el fuego de la conciencia. Lo único que en buena lógica se deduce es que la chispa envuelta entre la ceniza de un corazon gastado no tiene fuerza para sacarles los colores al rostro. Pero basta que les quede ese residuo de remordimiento, para que ese residuo, esa chispa se convierta algun dia en un infierno de desesperacion. El dia en que barridos de este suelo con la escoba del desprecio público, vayan á parar al Quemadero descubierto por Echegaray, verán si hay todavía en el mundo, y singularmente en España, lo que hoy tanto desprecian, la voz de la conciencia pública.

FISONOSUYA DE LAS CÓRTESES.

Dia 21 de Enero.—Estoy seguro que los lectores volverán á leer hoy la *Gaceta* para ver si RIGOLETO se ha equivocado al hablar de las Córtes cuando estaban cerradas el 21.

Nada de eso; pues aunque la *Gaceta* se equivoca un dia si y otro no, RIGOLETO tiene por costumbre decir la verdad, que algunas veces le ha costado verse las caras con el Saladero.

Porque en el Saladero lo mismo entran los que roban, que los que escriben, aunque la salida sea luego distinta.

Pues bien, RIGOLETO habla de Córtes, porque ya se celebraron las sesiones en *petit comité* en los salones de conferencias todos los dias por la tarde, y allí se hacen y deshacen ministerios al gusto del consumidor.

Los calamares cogidos á la breva, no la sueltan ni á tres tirones, y dicen que cuentan con 150 incautos que les ayudarán en la partida que piensan jugarles á los radicales ó *raiceros* como ellos les llaman.

Sagasta, á estilo de Meístófeles, aparece de vez en cuando, les echa un *aspergio* de turrón, y todos se van á su casa relamiéndose como si fueran del festin de Baltasar que no está lejano.

Topete con las manos embutidas en los bolsillos y la cabeza baja, suele aparecer tambien diciendo por lo bajo: «Esta gente me la *jamo* yo.»

En otro corrillo se encuentran los fronterizos hablando mal de lo que se fué, de lo que hay y de lo que venga: es tropa que en no tapádoles la boca con tiempo, desuellan á las ánimas benditas despues de comerles la cena.

Los fronterizos son como los gorriones, que ó están en la era, ó en el granero, ellos duermen sobre el trigo.

Por otro lado los radicales se frotan las manos de gusto, creyendo que la breva vá á pasar á ellos con la facilidad que Mr. Casanneuve se pasa un duro de la cabeza á los talones.

Los ménos cuentan con 180 votos para zapear á Sagasta de la presidencia, el cual está ya hasta para zapear sus muelas.

Los radicales hacen cuentas sin contar con la huésped de Serrano, que está detrás de la cortina viendo la funcion entre bastidores para salir á lo mejor y decir:

«Se suspende la funcion anunciada, porque el galan se ha puesto malo y yo estoy ensayando su papel.»

Ni la travesura de Martos, ni los chascarrillos de Escosura, ni la gracia de D. Nicolás cuando ha bebido en las fuentes de Quevedo, que debe ser su autor favorito, creemos basten á salvar á los radicales del naufragio.

El tupé de Sagasta tiene cola, no es un tupé aislado, por más que crean que es hombre de medio pelo.

Vean los lectores ahora si esto no es el prólogo de las Córtes, y si las sesiones no han principiado en los salones de conferencias, donde de todo se habla, todo se discute, todo se comenta, y donde la pátria la tienen en la boca, y sólo la dejan para poner en su lugar el presupuesto.

Quite usted este á un liberal, y se queda como un niño á quien quitan el ama.

Para los liberales no hay más que dos cosas agradables en el mundo; como ilusion, la pátria; como realidad, el presupuesto; cuando mandan, comen y beben; cuando no mandan, tocan el himno de Riego.

Y en ambos casos tocan el violon.

Dia 22.—Por fin este dia se abren los salones y Sagasta recibe: las tribunas están llenas, los escaños poblados, los alrededores del Congreso cuajados de curiosos.

Los ministros entran todos en el salon de ropa talar, escepto Topete y Malcampo que aparecen de grandes uniformes, bandas y cruces, como si se fueran á rifar.

Entran en la cuestion de si los diputados empleados podian sentarse ó no en el Congreso. Romero Robledo opina que sí porque hay muchos radicales que se vienen sentando hace tiempo. Las oposiciones opinan lo contrario, y como el gobierno ve que va á ser derrotado, se hace de la misma opinion, abandonando á Romero Robledo y otros nueve amigos que se quedan renegando de los progresistas cuyos trapos piensan sacar á relucir.

La cuestion de destinos alborotó el salon como se alborota un gallinero cuando se presenta el plato de la comida.

Dejemos á Fornos los honores de esta suculenta sesion en que algunos diputados hasta se chupaban el dedo.

Por fin habló Sagasta, más con las manos que con la boca, largándonos un discurso que podía servir de sinapismo á un enfermo.

Lo único de provecho que dijo fué que el ministerio no tenia criterio.

Esta declaracion estaba demás.

Por fin Sagasta acaba con supaciencia y la de las Córtes.

Algunas voces, al parecer filibusteras, sonaron en el salon.

Sólo le faltaba eso al Congreso progresista.

Los carlistas se reian de aquel parlamentarismo tan elocuente.

Los secretarios abandonan la mesa: crece el alboroto.

El presidente Martin Herrera nombra etros en uso de facultades que no tiene.

En tiempos progresistas al que no manda lo despachan.

P. de que se apruebe su conducta.

Sagasta dice que la aprueba, pero el Congreso desapruaba la de Herrera y Sagasta, por 172 votos contra 121.

Así mataron dos pájaros de una pedrada.

El ministerio inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

Los carlistas entonaron el de *profundis*.

Esto se va á escape.

BUFONADAS.

Las cosas que pasan entre los liberales no pasan entre negros.

Piden que se eliminen de la lista de diputados los que han sido empleados.

Y contestan que así que el gobierno participe los nombramientos.

¿Pues y la *Gaceta* no es gobierno? ¿No ha dado la *Gaceta* los nombramientos?

Al gobierno se le habrá olvidado ya.

El Sr. Romero Robledo acusó á varios de ser diputados y cobrar.

¿Y la Constitucion de qué sirve?

¿Y el Código penal de Montero?

Vamos, estos son percances de comedor.

El Tribunal de Cuentas dice se ha quejado á las Córtes de que hay tantos desfalcos que la administracion no puede marchar.

¿Y para qué se quejará el Tribunal?

Así no tendrá cuentas que ajustar.

En llegando fin de año dice como el de la comedia:

¿Y la comida? Comida.

Un diario camaleon dice que Serrano es el Guadalete de los Borbones.

Apostamos que este periódico cree que el Guadalete es algun queso de oveja ó alguna oveja sin queso.

La Iberia dice que el *Imparcial* está escrito en francés.

Este dice que *La Iberia* está escrita en ganso.

Y nosotros decimos y creemos que *La Iberia* está escrita en *gacela*.

El gobernador de Orense, Sr. Becerra, ha preso á dos republicanos que entraron en su despacho á visitarle.

¿Y el auto del juez lo tenia en el bolsillo?

Pues si así recibe este buen señor las visitas, ¿cómo las despedirá?

Un individuo ha presentado al ministerio de Fomento una *Memoria* para la cria de los gusanos de seda.

El ministro le dijo que escribiese otra para extinguir los gusanos del presupuesto.

En Cordoba se quejan de que los chicos no asisten á las escuelas.

Es natural.

En los tiempos revolucionarios el sábio nace y el escamoteador se hace.

Sagasta decia que habia muchos ingratos para con el duque de la Torre.

Creemos que el duque si tiene espejo no tendrá nada de qué asustarse.

Topete en cambio de esa que representaba una parcialidad politica que deseaba fusionarse con los que mandan.

Un pastel á la italiana.

Los diputados andaban anteayer contentos porque decian que iba á celebrarse otra *corrida*.

No sabemos á qué casta pertenecerán los ocho *bichitos* que quieren lidiar.

Por lo pronto no hay ganado enchiquerado.

La órden calamar disponiendo que los hijos de los matrimonios canónicos sean declarados naturales, ha escandalizado á España.

El *lázaro* Sr. Colmenares, que hasta es diputado *per saltum*, se ha lucido.

¿Qué dirán sus electores?

¡Ah! Ya se colmena.

Sagasta ha caido por 172 votos.

Al fin lo guisaron á la hora de comer.

Así acaban los calamares.

Despues, y antes de todo, la olla.

Las Córtes están condenadas á morir.

Serrano no quiere mandar con ellas.

Sagasta tampoco.

Zorrilla ménos.

Pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

Por lo pronto se han convertido en matadero de ministerios.

¿Cuánto cuesta el degüello, señoras Córtes?

DIALOGO EN LAS CORTES.

Mansi.—El gobierno es progresista.

Morayta.—Yo felicito al Sr. Topete por haberse hecho progresista.

Topete.—Eso pertenece al género tonto.

Morayta.—Y lo otro al género de pescado.

El País.—Y todo esto al mal género.

EPIGRAMA.

Dijo un liberal hambron:
corriendo como una liebre
voy siempre tras el turron,
y otro dijo: y yo á talon
voy siempre tras el pesebre.

ULTIMA HORA.

El gobierno agonizando
presentó su dimision,
pero la contestacion
de Italia se está esperando.

La cosa ya se insinúa
hácia D. Paco Belenes;
hácia allí corren los trenes,
más la crisis continúa.

ANUNCIOS.

FLORES DEL GUADALQUIVIR.

POESIAS Y LEYENDAS

DE

DON ANTONIO ALCALDE Y VALLADARES.

Esta lindísima coleccion, de más de 400 páginas, que acaba de publicarse, está dividida en tres partes, poesias religiosas, históricas y de sentimiento, y se venden al precio de 20 rs. y 22 con el retrato del autor, en casa del editor Romero, Preciados, 1.

D. CARLOS ES LA CIVILIZACION.

POR

D. Vicente de Manterola.

Este interesantísimo folleto, se halla de venta en Madrid, en las librerías de Olameadi, Tejado, Lopez, Aguado, San Martí, Durán y Cuesta.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, don Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precios: DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte.

Madrid: 1872.—Im. á cargo de J. J. de las Heras S. Gregorio, 5.